



**PATRIA SÍ,
COLONIA NO**

Nuestra propuesta para el PJ

DOCUMENTO DE TRABAJO





PARTIDO JUSTICIALISTA GRAL. PUEYRREDON

Somos militantes peronistas que venimos construyendo un proceso de acumulación destinado a que el justicialismo sea gobierno en la ciudad, detrás de un programa de justicia social y desarrollo económico.

Bregamos por la “ciudad de todos”, que supera ampliamente al eufemismo de la “ciudad del sí”.

Por coherencia doctrinaria y convicción histórica, nuestra idea de ciudad se inserta en un proyecto de nación libre, justa y soberana.

Por ello, nuestro nombre es:

“PATRIA SÍ, COLONIA NO”.

Presentamos nuestra lista con un nombre que sintetiza la posición en este escenario complejo de la nación, de la región y del mundo.

“PATRIA SÍ, COLONIA NO” es una consigna histórica, convocante y programática que nos coloca ante uno de los desafíos cruciales de nuestro PUEBLO: ser nación o quedar atados y dependientes a una lógica de dominación y, con ello, la pérdida de la identidad, la agudización de los problemas sociales y económicos y, en fin, las ataduras con los poderes hegemónicos.

Con nuestro nombre de lista, con impronta de consigna y lucha, asumimos la historia peronista cuyos 80 (ochenta) años conmemoramos el año pasado; nos paramos ante la realidad cruel y odiadora que nos depara el presente, con la certeza de que nuestra visión justicialista de la persona, del mundo y de la economía es un valor que nos caracteriza y está absolutamente vigente.

También con nuestro nombre de lista nos proponemos proyectarnos hacia el futuro: organizar la esperanza a partir de la convicción y certeza de la PATRIA, que “es el otro” y “ni se vende”. No se trata de un sentimiento subjetivo ni de un optimismo ingenuo, sino de una disposición histórica y política sin la cual toda transformación queda anulada de antemano.

“PATRIA SÍ, COLONIA NO” es nuestro grito de lucha y esperanza ante Milei, ante el poder real, que nos proponemos reconstruir desde el PJ hacia el movimiento nacional y al conjunto de nuestro pueblo.

Contextos

Breves anotaciones sobre la realidad que requieren relecturas, análisis y proyecciones permanentes.

Los peronistas nos encontramos ante una situación dramática. Nuestra líder, y quien ostenta el mayor caudal de reconocimiento popular, devenido de una historia de militancia y compromiso que la llevó dos veces a la Presidencia de la Nación, a la Vicepresidencia, y a ser diputada y senadora, está injustamente condenada, presa con tobillera electrónica y proscripta de por vida para ejercer cargos públicos.

La confluencia del partido judicial, el poder concentrado local e internacional y los medios hegemónicos ha montado los escenarios de *lawfare*, descargando sobre Cristina toda su furia cipaya. Esto tiene que ver con las decisiones de la Justicia, donde la Corte Suprema tiene archivadas durante años causas sensibles para las y los argentinos, entre ellas, recordemos, la primera reforma laboral que intentó este gobierno con el DNU 70 y la llamada Ley Bases.

Los peronistas entendemos que **#CristinaLibre** es un plan de acción con profundo significado hacia adentro de nuestra fuerza, hacia la sociedad en su conjunto, la región y el mundo. No hay democracia real con proscripción política.

La insatisfacción democrática

Como señaló Cristina en una de sus cartas, “el peronismo se desordenó y se torció”. Hoy, más que nunca, creemos que es imprescindible dotar a nuestra fuerza de actualización doctrinaria y organización territorial, y fijar un objetivo que nosotros, recurriendo a aquella expresión de Perón, denominamos “la toma del poder”, con las características que el escenario nos plantea y en todos los campos de las políticas, sus narrativas y sus proyecciones.

Los peronistas sabemos que la insatisfacción de nuestro pueblo tiene que ver también con lo que no hicimos en el ejercicio del poder, lo que dejamos pendiente o donde nos quedamos cortos. El peronismo llegó a la historia argentina con Perón y Evita para resolver los problemas acuciantes de nuestro pueblo, en particular de los más humildes.

En este contexto de una “democracia condicionada”, estamos atravesando la experiencia fatal de Milei: un emergente neoliberal de la crisis de representación que instaló un clima cultural de odio y crueldad, donde la generación de nuevas subjetividades individualistas, en sintonía con lo que sucede en otros países, lleva adelante una política de dependencia absoluta con los Estados Unidos en la persona de Trump, asociándose a lo peor de las élites económicas, profundizando el

endeudamiento externo con el FMI y el Tesoro yanqui, abriendo la Argentina a una lluvia de importaciones cuyo efecto ya se siente en la industria pyme del país (lo peor es que ya hemos vivido políticas similares y las repetimos), desarrollando un desguace del Estado, reduciéndolo a la nada misma en términos de regulación y promoción, y tensando al máximo la desatención de sectores críticos como la discapacidad, los jubilados, las universidades públicas, la educación, la ciencia y la tecnología, desfinanciando los organismos y ridiculizando su importancia.

Estos dos largos años han sido demasiado para caracterizar al gobierno de Milei, sus ideas y las formas de estas nuevas derechas. Tenemos que dejar de solo describirlos para pasar a la centralidad dinámica de nuestra propuesta.

Es evidente que la economía no cierra para las clases populares; sus efectos entre las y los trabajadores son terribles, en tanto liquida el poder adquisitivo del salario porque destruye en los hechos la negociación colectiva y, en paralelo, aumenta el precio de los servicios y de la canasta de alimentos, generando el proceso de “no llegar a fin de mes”.

Junto al empobrecimiento generalizado de nuestro pueblo, estamos padeciendo la caída abrupta de las empresas pymes por la incidencia importadora y la imposibilidad de hacer frente a una estructura de costos que vuela por los aires. Mientras tanto, sectores primarios de la economía y pocas empresas son privilegiadas con medidas a su gusto y, en el mismo acto, se pone bandera de remate a nuestros recursos naturales vía RIGI y acuerdos con EE. UU.

El centro y el eje de nuestra batalla política, cultural y simbólica está en la confrontación con el modelo de Milei, que en la ciudad expresan Montenegro, Neme y sus aliados. Estamos en las antípodas. Nuestro proyecto de país se nutre de las banderas históricas del justicialismo, se enriquece con la praxis política de Néstor y Cristina y está abierto al debate de una nueva agenda que implique una respuesta a los sinsabores de nuestro pueblo.

El peronismo ante la situación. *Algunos ejes abiertos al debate.*

A lo largo de nuestra historia, las y los peronistas hemos enfrentado situaciones límite de todo tipo que nos marcan, que dejan huellas y enseñanzas y, al mismo tiempo, nos proponen criterios para recrear respuestas en nuevos escenarios.

.Del debate político a la construcción de unidad con programa.

El peronismo es la expresión de un pueblo en marcha, por ello, todos y todas los peronistas tenemos algo que aportar a la construcción de análisis y síntesis de la situación. En este marco, vamos a plantear algunas consideraciones para la discusión y su enriquecimiento.



Los fenomenales impactos de la revolución tecnológica, tanto en la información como en la comunicación, las nuevas formas de trabajo, la gravísima y delicada cuestión del impacto ambiental, la transnacionalización de la economía, entre otros procesos, exigen un estado de debate permanente donde este dinamismo pueda ser discutido por las y los cros. Si no comprendemos en profundidad lo que está pasando, sus causas confluyentes, la multidimensionalidad de cuestiones, no podremos dar en el clavo en la construcción de respuestas.

El debate político y la elaboración de planes y programas es una línea constante en el movimiento peronista: del Consejo Nacional de la posguerra a los planes quinquenales de Perón y Evita, de los programas de la CGT de los Argentinos a los históricos encuentros de La Falda y Huerta Grande del movimiento obrero organizado, al Modelo Argentino para el Proyecto Nacional, testamento político del Gral. Perón; y tantos otros son la vigencia de un estilo, retomado por Néstor y Cristina y, en los últimos años, por sus cartas. Debate político y construcción de programas: esta es la tarea.

La recuperación de la doctrina justicialista y su actualización como criterios centrales de interpretación de este tiempo complejo.

Volver a Perón en términos doctrinarios significa ser capaces de actualizar la doctrina justicialista como él mismo nos convocó en su tercera presidencia y que fue inmortalizado en “Actualización doctrinaria para la toma del poder”.

No se trata de una tarea académica, aunque de allí también pueden llegar aportes: constituye un trabajo colectivo que tiene como principal filtro la escucha atenta de nuestro pueblo.

Ese ida y vuelta que nuestros líderes tuvieron con el pueblo, especialmente las y los trabajadores y los más humildes, es lo que marcó a fuego la construcción de la doctrina justicialista. Hoy tenemos que reeditar y profundizar esa cercanía, ese intercambio, esa nueva etapa doctrinaria de nuestro movimiento.

En este sentido, planteamos tres orientaciones, entre tantas, que proponemos para su desarrollo:

El tema de la unidad.

. La unidad de concepción como marco de la unidad de acción. Nuestra últimas experiencias electorales e incluso internas están marcadas por el criterio de la unidad, que ha sido caracterizada de distintos modos, incluso vinculada al dolor. Nosotros pensamos que la unidad es un valor en tanto devenga de una profunda unidad de concepción y se exprese en unidad de acción. Dicho de otro modo, la unidad debe ir articulada a un programa político; de lo contrario, es amontonamiento sin rumbo.

El tema de la organización.

La organización vence al tiempo: su aplicación a esta hora.

Este apotegma de Perón y el peronismo clásico requiere ser pensado en el nuevo contexto: ¿qué significa hoy organizar y vencer al tiempo en un espacio plagado por el individualismo y el sálvese quien pueda?

La organización de la que nos habló Perón hace 80 (ochenta) años tenía que ver con las organizaciones de trabajadores, la columna vertebral del movimiento. Más tarde, en los 70, se refirió a otras organizaciones, entre ellas las juveniles.

La organización social se transforma reiteradamente a pasos agigantados: cómo vencemos al tiempo con organización, preservando y renovando la experiencia única y propia del peronismo y los sindicatos y, al mismo tiempo, generamos otras formas de organizaciones sociales, económicas, tecnológicas, regionales.

El tema del programa.

El Proyecto Nacional como articulador de la nueva estatalidad y un nuevo programa de políticas públicas. (Modelo Argentino).

Mucho hablamos y producimos en torno al tema del programa, de los planes, de los proyectos.

Es algo natural a los peronistas que hemos sido formados y hemos vivido experiencias donde la idea y la práctica de la planificación estratégica forman parte de nuestro ser y quehacer.

Aún inconcluso, el Modelo Argentino para el Proyecto Nacional se constituye en una renovada convocatoria a pensar políticas públicas en el marco de un proyecto de nación (sostenido por las tres banderas de las veinte verdades), poniéndolo en diálogo con el contexto y sus consecuencias.

Lo que afirmamos en el plano nacional lo sostenemos en el provincial y, por supuesto, lo disputamos en lo local.

Algunos asuntos prioritarios.

La **política internacional**, decía Perón, es la clave para entender el resto. Si fue así en la posguerra cuando surgió el peronismo allá por 1945, si lo siguió siendo en los 70 con el Movimiento de Países No Alineados, con Néstor y Cristina en los tiempos de la reconstrucción de la Patria Grande latinoamericana, ni qué decir de la etapa que atravesamos con la ruptura del llamado orden mundial y esa sensación de no saber qué pasará mañana.

Para nosotros es: “**América Latina ahora o nunca**” como vector de construcción de una política internacional latinoamericanista y multilateral. Creemos que este verdadero tsunami mundial se enfrenta con identidad nacional y regional, con integración y con la firmeza de los pueblos, como decía Arturo Jauretche.

En este marco, nos reivindicamos MALVINEROS, sosteniendo la soberanía argentina en el archipiélago, solidarizándonos con los excombatientes y reclamando que la **causa Malvinas** sea respetada y tratada con la dignidad que merece.

Transitamos este proceso electoral partidario en horas en las cuales el gobierno de Milei, apalancado por el FMI, busca quitar derechos de las y los trabajadores a través de la denominada “**reforma laboral**”.

Nuestro PJ se declara en pie de lucha contra esa mentada reforma laboral, se suma a los planes de acción convocados por las centrales sindicales y nos proponemos fomentar una **pedagogía de los derechos** que clarifique los ataques y abra las puertas a debates necesarios.

El gobierno libertario ha atacado frontalmente políticas públicas fundamentales para la comunidad organizada: educación, ciencia, tecnología y universidad pública.

Nuestro PJ quiere ser la expresión política de la **defensa de lo público** en temas centrales como lo es la educación de nuestros pibes y pibas, la ciencia y la tecnología, la investigación aplicada para un país que solo con valor agregado logrará hacer despegar nuevamente la industria que hoy está en jaque, como los mismos empresarios lo manifiestan, por políticas primarizadoras y timberas de la economía que ya generan pobreza, pérdida de puestos de trabajo y terribles deterioros de los salarios.

Otra vez, el problema no es la reforma laboral sino el modelo de país.

Los peronistas, coherentes con la doctrina justicialista, bregamos por los **derechos de los jubilados y los discapacitados**, dos poblaciones objeto de la más detestable política de ajuste, represión y ninguneo por parte del gobierno.

Del mismo modo, queremos **profundizar las políticas de género y diversidades** en un ambiente donde, por imperio de su mirada sesgada, desprecian todo tipo de atención, lo menosprecian en sus redes y en los medios, más aún en nuestra ciudad, marcada por la persecución al “fisura” y dolorosamente testigo de femicidios e inseguridades.

Los fuegos de la Patagonia, la “ola gigante” de hace semanas, el mini tornado de La Perla y de Sierras son indicadores de que la tierra grita desde sus entrañas, como lo hace a nivel global. Ha llegado la hora, como lo esbozó el Gral. Perón en su tercera

presidencia, de un nuevo pacto de cuidado del ambiente que hace unos años el recordado Papa Francisco expuso ante el mundo como “**cuidado de la casa común**”.

¿Qué nos proponemos como PJ local y cómo lo lograremos?

El PJ tiene una historia que asumimos, tiene un marco nacional y provincial al cual respondemos, tiene un funcionamiento formal.

En estos parámetros, proponemos desplegar acciones en las siguientes líneas:

. **Movimientista** en la construcción política y frentista en la estrategia electoral.

Vamos a recuperar el sentido movimientista del peronismo convocando a otras expresiones políticas del campo nacional y popular, a los actores sectoriales, en particular al movimiento obrero organizado, a los sectores empresarios pymes, a las organizaciones libres del pueblo, a profesionales y técnicos. Creemos en la dimensión del peronismo como movimiento histórico de liberación y, del mismo modo, fiel a nuestra tradición, en la estrategia frentista ante los escenarios electorales.

. **Trasvasamiento generacional: centralidad de la juventud.**

El peronismo y la juventud ostentan una rica historia de encuentros y utopías: desde aquellos jóvenes protagonistas del 17 de octubre, de la resistencia peronista, del regreso de Perón en los 70, de la recuperación política del papel juvenil con Néstor y Cristina (“florecerán mil flores”) hasta hoy.

Perón instaló en los 70 el concepto del trasvasamiento. Nuestra tarea es, en otro contexto, aplicarlo hoy: supone centralidad, implica caminar juntos, requiere acompañar, escuchar, promover.

“Los peronistas llevamos el bastón de mariscal en la mochila”, lo pronunció Perón, lo retomó Cristina. Es un desafío de estos tiempos.

. **Formación y debate político como espacios de análisis crítico, construcción de propuestas y formación de cuadros.**

El texto que conocemos como “Manual de conducción política” son las clases que el Gral. Perón dictó en el edificio de la CGT. Desde aquellas experiencias hasta el presente, la formación de cuadros, entendida como discusión política, ha sido una preocupación de nuestro movimiento; algunas veces lo hemos logrado, otras tantas no.

La formación es para el peronismo un dispositivo de diálogo y construcción a partir de la práctica. Es la reflexión crítica de las experiencias: en la calle movilizados, en el barrio, en la universidad, en ámbitos sectoriales. La formación supone incorporar los

desafíos tecnológicos y entender qué está pasando en el mundo, en las subjetividades, en la cultura.

. Discusión y elaboración del proyecto de ciudad.

Nuestro PJ fomentará, junto a profesionales, técnicos, compañeras y compañeros trabajadores, vecinos y vecinas, seguir construyendo propuestas para la ciudad, retomando la riqueza de lo hecho y profundizando a partir de los nuevos escenarios.

Junto con los legisladores provinciales y concejales, consejeros escolares y funcionarios, fortaleceremos un vector que articule opiniones y proyectos, y logre comunicar en forma potente y permeable a la comunidad quiénes somos y qué queremos los peronistas en la ciudad.

. Llamamiento.

El 24 de marzo recordaremos los 50 años del golpe que trajo muerte y destrucción a la Argentina. Lo haremos en el contexto de un gobierno negacionista de los derechos humanos. Estamos frente a otra noche negra.

Con más fuerza y corazón que nunca, las y los peronistas de Mar del Plata y Batán convocamos a los afiliados al Partido Justicialista a expresarse con contundencia junto con los peronistas, aunque no estén afiliados, las expresiones del campo nacional y popular y la comunidad en su conjunto, porque somos “buena gente que no se rinde”.

Los convocamos a:

. Militar, promover y votar la lista de unidad que integran el compañero gobernador Axel Kicillof como presidente del Consejo Provincial, el compañero diputado nacional Máximo Kirchner como presidente del Congreso, la senadora provincial y referente del peronismo local Fernanda Raverta como consejera por la 5.ª sección electoral, Daniel E. Di Bártolo como presidente del Consejo local de Gral. Pueyrredon y el compañero Hugo Casarsa como congresal provincial.

. Militar, promover y votar la lista “PATRIA SÍ, COLONIA NO” que integramos las y los peronistas que nos sentimos expresados en el presente documento como hoja de ruta de nuestra gestión.

. Promover la unidad del peronismo detrás de un programa que exprese la voluntad mayoritaria de nuestro pueblo de justicia social, soberanía política e independencia económica. Nuestra valoración de la unidad, como la construyó Perón, es detrás de un Modelo.

. Militar con método, pasión y coraje la consigna **#CristinaLibre como plan de acción popular.**



Compañeras y compañeros:

Nuestro pueblo está sufriendo la sangría de un modelo explotador, aunque aún no lo manifiesta masivamente. Jubilados, discapacitados, docentes, trabajadores, empresarios pequeños y medianos padecen las políticas de Milei y sus expresiones locales.

**El movimiento peronista de pie junto al pueblo grita con fuerza:
PATRIA SÍ, COLONIA NO**

Mar del Plata, febrero de 2026